Relacion breve de la Vida, Virtudes, y Martyrio del B. Fidèl de Sigmaringa, Predicador del Orden de los Menores Capuchinos, Prefecto de la Mission de los Prisones Petrogovienses, y Proto-Martir de la Sagrada Congregacion de propaganda Fide.

Enseña la experiencia, que con la sangre humana se vista la tierra, en que se vertio, de crecida fecundidad, el año, pues, de mil seiscientos veinte y dos, se fecundo la Religion de los Capuchinos con la sangre del B. Fidèl de Sigmaringa, hijo, y Predicador de la Provincia de Helvecia, que en odio de nuestra Santa Fè Catholica vertieron los Herejes Prisones. Corrio la fama desta esclarecido martyrio por el orbe Christiano, y encendio à muchos de los nuestros en el deseo de padecerle: y como Elefantes, que à vista de la sangre vertida se hacen mas animosos, viendo la de su mismo hermano vermejear en la lid contra los errores hereticos, anelavan à conseguir por ella esta misma felicidad. §. 1. 1. Macha. 6. 34.

En un Pueblo de la Suecia, Provincia infestada de la heregia, llamado Sigmaringa, de la mui honrada familia de los Reyes, tuvo su origen nuestro Fidèl, fue su Padre Juan de Roy, que repetidas veces con gran loa suia tuvo el Cargo de Consul, y Tesorero de Sigmaringa, casó con una noble Señora llamada Genovefa Rosenbergerin, que significa lo mismo que Rosa Monte, ambos fueron mui Catholicos, y virtuosos, tuvieron estos nobles casados algunos hijos, entre los quales como las Rosas cogidas de esse Monte se adelantaron §. 2.

à los demas en la fragancia de Doctrina, y buen olor de virtudes, Jeorge, y Marcos.

§.3. Pero Marcos (que es el que la Religion Capuchina llamò despues Fidel) no sè si quiso adelantarse à Ser Cesar, ò, si temio entrar en este engañoso Mundo, tan dolorosamente, y dificultosamente (como antiguamente tambien Nro S. P. Sn Francisco) se libro del parto de la Madre, que casi perdio la vida, y repetidas veces pidio ella la abriessen, para sacarle la Criatura, para redimir la vida del hijo con su propia muerte. Libre finalmente la Madre de tan gran peligro felizmente dio a luz un hermoso Niño. nacio este heroico varon año mil quinientos Setenta y Siete como Aguzena entre la espinas, y por esso no sin esfuerço particular del poder Divino, y renacio de la Baptismal pila con el nombre de Marcos, en gracia del Padrino Marcos de Lorch Governador de Sigmaringa. Como nacio de Padres Catholicos bevio con la leche materna el odio contra toda Secta contraria à las verdades, que professa la Santa, Catholica, Apostolica, y Romana Iglesia.

Su Nacimiento.

Cart. Cap. 2. v. 2.

§.4 Passados los años de la infancia de Jeorge, y Marcos, y aviendo descubierto à los primeros de su puericia genio proporcionado para empeçar à adquirir las Ciencias, les aplicaron sus Padres al estudio de la Gramatica, logrado desde luego con madurez agena de aquella edad, y aunque en esse intermedio les arrebato la muerte a su Padre, no por esso aflojaron los niños huerfanos en los Estudios, antes dando evidentes muestras de los progressos mas felices, determinaron los Tutores de los Niños imbiar a Jeorge como mas adelantado en Edad, y Estudios à la Universidad de Friburgo

Estudian la Gramatica.

Muerte del Padre

en donde despues de algunos años, consiguio el grado de Maestro de Artes, y renunciando el Siglo, abraço el austero, y penitente Estado de los Capuchinos, mudado el nombre de Jorge en el de Apolinar, y fue tan diligente en adquirir virtudes, y Ciencias, que le merecieron los primeros honores de la Provincia, y en la Predicacion fue uno de los de mayor fama de su tiempo.

Jorge entra en la capucha.

§. 5. No cedio en cosa alguna Marcos en ingenio, y diligencia a su hermano Jorge, pues haviendo dado desde niño indicios bastantes de su claro, y vivo entendimiento, y avia salido vitorioso de los menores Estudios, fue tambien imbiado a la Universidad de Friburgo. Quanto aqui se adelanto en los Estudios de Philosophia este piadoso Mancebo, no es facil dezirlo; no tenia aun los diez y seis años cumplidos de Edad, quando con aplauso, y universal aclamacion de los Professores de aquella Universidad consiguio el grado de Maestro de Artes.

Pasa a la Universidad de Friburgo, y se gradua de Mro. de Artes.

§. 6 Vivia el Santo Moço en aquella Archiducal Universidad, como sino tuviera lo Moço, y solo tuviera lo Santo. Su Casa en el recogimiento, y honestidad, parecia mas de Religioso que de Estudiante; y en fin entre los desahogos de aquella Ciudad, entre los ardores de Venus, entre las inquietudes de Marte, se conservo ileso, y sin apartarse jamas del ajustado modo de vida, que havia hallado con el uso de la razon, y continuado despues della. Y siendo cierto, que aun el genio mas rudo, e inhabil para facultades, ò Sagradas, ò profanas, llega à aprovechar mucho en ellas, si entra primero al discipulado de la virtud. El que se siguio con tan temprana docilidad, no es mucho que en tan cortos años consiguiesse no vulgar credito de Estudiante.

§. 7 Vencidos ya los Philosophicos afanes, aplicò su animo este eximio amador de la justicia à la jurisprudencia, y saliò tan eminente en la facultad, que no solo dejò mui atras à los demas Condiscipulos, sino que arrebato en admiracion à los Rectores, y Professores de aquella Archiducal Academia, y no se avergonzaran de publicar: que en toda la Ciudad de Friburgo, y en su Escuela, no tenia Marcos semejante.

Estudia la jurisprudencia.

§. 8 No le entibiaron à Marcos las tareas continuas literarias el exercicio de las virtudes, antes supo mui bien unir el estudio de las letras con el de la virtud, porque estimo siempre mas la calidad de virtuoso, que de estudiante. Guardò con gran solicitud el preciosissimo tesoro de la Castidad, y para mejor guardar esta florilera de su Cuerpo, usava el Sto. mozo huir del trato, y comunicacion de Mugeres. Parecio à Sn. Ambrosio este cuidado no solo prudente, sino necessario en los jovenes, que no quieren precipitarse, como lo insinua en la clausula, que se sigue: Huyamos de tener platica alguna con mugeres, de donde pueda encenderse lascivo fuego: las palabras adulterinas de la mozuela, son nudo del mancebo; y las conversaciones entre personas de pocos años, vinculos del amor. Conocia esto por especiales illustraciones de Dios este Siervo suio, y temeroso de caer en tan nocivos, y frequentes lazos, evitava, quanto le era possible toda comunicacion con mugeres. Y si alguna vez el negocio le precissava à hablarles, subitamente se le rubricavan sus mexillas con una verguenza honestissima, por lo qual fue fama constante (y se halla notado en las memorias del Archivo de los Capuchinos de Milan) que conservo en el Siglo sin manzilla la blanca Azucena de su virginidad, y que vino virgen immaculado à la Religion Sagrada.

S. Ambros. Lib. penit. cap. 19.

§. 9. Apenas concluidos los Estudios havia buelto à su Casa, quando se le ofrecio otra ocasion de mudar de Patria, y Suelo. Fue el Caso, que algunos Mancebos Suecos, hijos de nobilissimos Padres, de los quales era el principal el Baron Juan Wilhelmo de Storingen, estavan ya apercebidos para partir à ver algunas Regiones, y Naciones estrangeras, andavan cuidadosos para elegir Rio, o Maestro de Costumbres, qual pedia tan dilatado, y ocasionado Viage: convinieron todos unanimes en dar su voto a Marcos, que admitio el oficio, y cuidado de los nobles encomendados, con mucha alegria. Y desde el año mil Seiscientos y quatro, hasta el de mil Seiscientos y diez peregrinaron esta noble compañia, la Allemania, la Francia, Italia, y algunas Provincias de España.

§. 10 Mas para cumplir en realidad su oficio, el que tuvo el nombre de Maestro de Costumbres, no solamente dava de si claros y magnificos exemplos de Civil, y politica, si tambien de vida Religiosa; porque todo lo que de piedad avia concebido lo retuvo tan altamente, que en tiempo alguno declino su animo à lo contrario. Testigo fue ocular, y para este efecto jurado el dho Baron Storingen, que como encomendado al cuidado de Marcos por sus Padres le observo con gran cuidado, y estuvo atento a todas sus acciones, y assi santissimamte. affirmo, y firmo de su mano, que en todo el tiempo de la peregrinacion resplandecio Marcos en no vulgares virtudes.

§. 11. Tenia por Ley inviolable confessar, y comulgar todos los meses, las festividades de Maria Ssma. y de N. P. Sn. Francisco. En el tiempo de la Quaresma no solo cubria su Cuerpo con un aspero Cilicio, si tambien todas las noches en memoria de la acerbissima Pasion de Christo Sor. nro, se encruelizaba contra

si mismo con desapiadados azotes. todos los dias rezava el Officio parvo de Nra Sra. y tambien su Rosario, y todos los Sabados en honrra de la misma Virgen Sma. ayunava con mucho rigor. Amas de lo dicho asistia todos los dias al Sacrosanto Sacrificio de la Missa. Y al tiempo que estuvo en Roma si algun dia no podia asistir impedido con el peso de los negocios, visitava el mismo dia los siete Altares en la Basilica de Sn. Pedro y exortava a sus Compañeros a hazer lo mismo.

§.12. En qualquier parte que llegassen, se informava de las Congregaciones que avia de Mra. Ssma. y muchas vezes las frequentava. Sentose a la Confraternidad de nra Sra. del Carmen, y abrazo al nombrado Baron à hazer lo mismo. Nota. Se evito en si toda Superfluidad viciosa, si que tambien totalmente apartò a sus Compañeros de la Borrachez y de todo sospechoso commercio, Alentandolos, y moviendolos sus nobles colegas a ser misericordiosos con los pobres. Y finalmte. entre tanta variedad de cosas, tuvo un animo tan constante, y pacifico, que jamas (lo que con mucha razon admira) fue visto airado, y el que siete años vivio junto con el testifica que de su boca no oìo jamas juramento, o blasphemia. Lo dicho testifico con juramento el noble Baron. De lo q. infirieron el y sus Compañeros, que Marcos no havia sido engendrado para el mundo si para el Cielo.

§.13 Se puso fin a la peregrinacion el año que arriba aguente de mil Seiscientos y diez. Con su noble Compañia bolvio Marcos à la Patria no solo rico de virtudes, y buenos exemplos, si tambien mui perito en las lenguas Francesa, e Italiana, y algun tanto en la Española. Antes de partirse para su Casa, quiso primero graduarse, y para dicho fin se pu-

ró à Villinga donde se avian passado los Professores de la universidad de Friburgo compelidos de una cruel Peste con que se hallava afligida dicha Ciudad. Llegado allí solennemente fue promovido por el Noble, y mui Sabio varon D. Thomas Metzger Doctor en ambos Drechos Professor ordinario del Codico, y Decano de la Archiducal universidad, con sumo honor al grado Doctoral en ambos drechos el dia siete de Maio de mil Seiscientos y onze.

Forma el grado de Dr. en ambos drechos.

§. 14 De Villinga se encaminó drechamente à Ensisheim Ciudad, que resplandeció entonces con el Supremo govierno Austriaco de la Alsacia Superior, en donde aplicado à lo concerniente al Drecho, pudiesse perfiionar, y exornar con los resplandores de su doctrina la Borla poco antes recibida. No le engañó su propria opinion, porque en el responder, examinar, y determinar las Causas se mostró tan experto, y tan justo, que mereció de todos igualmente la alabança de Docto. y pio. Dotava de una facilidad, y felicidad de Memoria, que qualesquiera lugares, y textos de sus Leyes, los recitava con tanta fidelidad, como si por el libro los leiera; y esto fue la razon porque todos à porfia recurrian à el para conseguir su patrocinio.

§. 15. Pero quanto con mas felicidad salia en el Consistorio, y Audiencias, se reconocia, que salia tanto mas debil en el Corazon, digo, Porque brumado ia con el peso de los negocios, no pudiesse entender a sus acostumbradas devociones, y sagrados exercicios, y no ignorasse tambien que la jurisprudencia en gran manera esta conjunta con los peligros de el Alma: apartó su animo de ella. Le movió y como que hostigó este su intento el siguiente Caso.

§.16 A la Corte de Ensisheim se llevo cierta causa, una de las partes litigantes en quien mas inclinava el drecho, escogio por su Patrono à Marcos, que admitió el patrocinio de la Causa con mucho gusto, porque de ella esperava le avia de resultar honra, y merito. Alega pues, è insta en la causa de su Encomendado con la maior entereza que pudo. Nada pereyoso le resiste, el que patrocina a la parte contraria, con todo esso como temiesse no poco la doctrina y zelo, y la potencia de la justicia misma: para que le dize a Marcos, para que Señor Dotor tanto rigor en los apices del drecho? Es necessario que el Abogado tenga un medio camino ya dissimulando, otras vezes dando largas, y deste modo crescera el provecho del oficio.

De su Antagonista

§.17 A estas voces se estremeciò el Arbitro justo, y empeço a revolver en su animo la propuesta del Contrario, meditava los peligros de la Corte, y dando velas al discurso conociò, que el maior contrario que tenia, era a si mismo, y assi se dezia a si mismo: La pues, Marcos la regla de los Considicos es esta: faltar al encomendado, para aprovecharte a ti? Callar, y dissimular, para que puedas enriquecerte? Pelear, pero no querer ganar el triumpho? Luego del trabajo de tantos años gastado en el estudio, no sacare otra cosa, que si fuere justo, y recto, incurrire en odio de mis emulos, y si fuere malo lo padezera el Ministra? No es assi? pues basta ya de jurisprudencia, que estudiar para alcanzar para mi, lo que no es mio, y faltar a que posseen lo suyo el encomendado, esto no es justo, esto no me conviene: Assi hablava consigo Marcos, y le puso tal horror el hecho, que luego renunciò las leyes, y determino abrazar el Estado Religioso, con este suceso arrebato Dios para si a Marcos para que la malicia de la corte no le perviertiese el entendimiento.

Sup. 4. c. 11.

No acaban de entender los mundanos aquella repetida sen- §. 18
tencia de S.n Gregorio el grande, que los deleites del espiritu, an
tes de la experiencia, son fastidiosos; pero despues della esti-
mables, y deseables, passando lo contrario en los torpes gustos
del siglo. Comprobo Marcos este dictamen, pues viendo ser
vido a Dios en el habito secular, y empeçado a gustar en el de
la suavidad, y dulzura, que comunica su Magestad a sus Al-
mas Fieles, empeço tambien el mundo a fastidiarle tanto, q.e
trató de huir del, y buscar en la Religion aquella entera o por
tunidad, que para dedicarse todo al camino del Cielo avia
deseado desde los años de su niñez. Con la experiencia, pues,
de que por seguro, que sea el Palon, que en el mar del siglo na-
vega, como son en el tan frequentes las tempestades, tan con-
trarios los vientos, siempre va en riesgo proximo de peder-
se, siguio el consejo de S.n Bernardo, que dize: Cosa es de S. Bernard.
gran peligro, hazer penitencia de las culpas en el centro dellas Serm. de Circumcis.
que es el mundo, donde unos con sus malos consejos, otros con
sus exemplos perjudiciales tuercen al pecador el mas ilustra-
do, y determinado alvedrio. Alli la adulacion llama à la
vanagloria; aqui la detraccion, y calumnia inquietan el
animo à la impaciencia. Elija pues el que quiere lograr su
fin huir de quien se opone tanto con sus variedades à el, y re-
pita lo que el Profeta: Aborrecì la junta, y congregacion de Psalm. 23.
los malignos, y no me sentare con los impios. v. 5.

Luego, pues, que Marcos se determino a abrazar Religi- §. 19
gioso estado, se le representaron para este fin tres Santissi-
mas Congregaciones, es a saber la de los Cartuxos, la de Ca-
puchinos, y la de la Compañia de Jesus. Elegio finalmente
la Congregacion de los Capuchinos por mas acomodada à su es

Espiritu, pero antes de emprender este nuevo genero de guerra, quiso tomar primero los Sagrados ordenes, y haviendo conseguido Bulato Pontificio para la dispensacion de los interstisios a los treinta y quatro años de su edad, año mil seiscientos y doze por el mes de Septiembre recibio gradatim los Sagrados ordenes.

Recibe los Sagdos. ordenes.

§. 20 Se accercava ia la solennidad del Seraphico Padre San Francisco, dia que siempre para Marcos fue Celeberrimo, deseo ofrecer a Dios en dicho dia las primicias del sacrosanto Sacrificio, y juntamente como nuevo Soldado vestirse la libreca del Patriarcha Santissimo, lo que no desagradado a los Padres de la Provincia. Llegado, pues, el dia tan deseado en la Iglesia de los Capuchinos de Friburgo, en lugar de la Missa Conventual que se acostumbra, Celebro Marcos su primera Missa con gran devocion, concurriendo a este innumerable gente; Acabada la Missa, y aviendose desnudado los ornatos Sacerdotales, se arrodillo immediatamente, a las infimas gradas del Altar maior, y pidio con mucha humildad el Seraphico habito de la Religion al R. P. Angel de Milan, Ex-Provincial, Difinidor, Guardian y Maestro de Novicios en dicho Convto. de Friburgo, el que consiguio, y con las acostumbradas Ceremonias el año treinta y quatro de su edad, como se dixo arriba, fue agregado al numero de los Novicios, mudado el nombre de Marcos, en el de Fidel, conmutando en breve tiempo los vestidos Escolares, con los de grejes, la toga, en habito Clerical, y el Clerical, con el Seraphico.

celebra su 1a. Missa dia del seraph. Sn. Franco

Entra en la Relign. de los Capuchinos

§. 21 Al tiempo de vestirle el Sagrado habito aludiendo al nuevo nombre, dueto al Novicio, por oraculo, haziendo las ve-

ges de Dios, dezia el Maestro: Se Fiel hasta la muerte, y te da-
re una Corona de vida. Si sbolgue dicho, o Profecia, de la Fide- Apoc. 2. v. 10.
lidad guardada hasta la muerte del Martirio, se dira por
extenso en su lugar la Corona de vida, que Fidel consiguio.
De aqui al que primero se apellidava Marcos, ora Fidel, di-
go, Fidel, antes bien al modo del gran Caudillo Moises, Fi- Num. 12.
delissimo en la Casa de Dios, de quien con mucha verdad v. 7.
puede uno adivinar, lo que antes prometio Dios del pia-
dossimo Pontifice Sadoc: Levantare un Sacerdote Fiel, que 1. Reg. 2.
obrara a deseo de mi Corazon, y voluntad; y le edificare Casa v. 35.
Fiel, y todos los dias anduva en presencia de mi Christo. Co-
mo esto convino a este Siervo de Dios, y en que sentido, lo dira lo
que se sigue de su vida, y hazañas.

Llevava ia Fr. Fidel adquirido tanto aprovechamiento en el §. 22.
uso de las virtudes, que aun en el Noviciado parecia Maestro
dellas; y assi aunque no salia de la comun regla, que a todos los
Novicios tasava el arbitrio de su Maestro, se aventajava sin embar-
go a todos, en el modo de executarlas, y dava ia a entender en es-
tos felizes principios, quanto despues avia de ilustrar con los ma-
iores exitos de su admirable vida nuestra Serafica Religion.

Como fuesse tan esclarecido en Doctrina, y en la experien- §. 23.
cia de negocios, para que estas cosas no le fuesen motivo de
ambicion, tomava para si los ministerios mas viles, y escu-
gia el limpiar los lugares mas immundos, y para conseguir-
lo solia algunas veces molestamente altercar con sus com-
paneros Novicios, dizien doles; Hermanos Carissimos, cedadme
este oficio, para que el que tanto tiempo a estado ocioso, y tan Matth. 20.
tarde vino a trabajar en la viña del Sor. pueda aun ora v. 6. et 3.
merezer el galardon.

§. 24 Mas en sus acostumbradas devociones era continuo, devoto en el cantar, se era a los mandatos de los Superiores, magnanimo en continuar los ayunos, consolado en la dureza de la cama, y austeridad del habito. Nunca el Macstro le perdonó cosa alguna de las mortificaciones, y le immutavan tan poco, que quando muy le reñia, y con palabras las mas sensibles le probava como en piedra de toque, entonces se mostrava muy alegre. Los movimientos del animo, principalmente la colera la tenia tan sojuzgada, que siempre se le advirtió en el rostro y palabras una suma apacibilidad. A los connovicios pusilanimes esforçava, y animava, a los sabios, con humildes palabras les rogava, y excitava a servir de suerte, que algunos atribuian despues de Dios, a Fr. Fidel la perseverancia en el Noviciado, y la Profession.

§. 25. Por largo tiempo avia gozado nuestro Novicio Fidel de una apacible serenidad de animo, pero al modo que al oceano nunca esta tan seguro, y quieto, que como de sublitamente de los vientos no se alborote, è inquiete; assi Fidel advirtió se le turbava aquella larga bonança con una tempestad impetuosissima: porque una mui grave tentacion de modo le avia oscurecido la claridad de su entendimiento, con tan grandes olas tenia atormentado su corazon, y de tal suerte le avia atado el ardor fervorissimo de su animo, que se sentia punçado de continuos estimulos para volverse al Siglo, y goçar de las dignidades que sus excelentes prendas le tenian merecido. Sintió Fidel por algun tiempo la rezio de la tempestad, clamava por favor al Cielo, que se goçava de ver la fidelidad con que peleava este nuevo Soldado, y mirandole aquel cuios ojos se inclinan a los fieles de

Psalm. 100 v. 8.

la tierra con misericordia, no dormaio, antes como diestro
Piloto tuvo fuertemente el governalle, hasta que apaciguan
do la furia essas olas, soplase otra vez el viento suave de la
Divina gracia, y vencida esta destemplanza del animo lle-
gasse seguro a la Profession, cumpliendo en si mismo lo que
se halla escristo del mas obediente de los Patriarchas: que
en la tentacion fue hallado Fiel. y por estas, que dalle Dios
el Corazon de Abraham Fiel por esso hizo con el confederacion
con lo que hizo con nro Fidel, quando con pacto perpetuo
se obligo se obligo Fidel a Dios mediante la Profession plen
ne de los votos Religiosos. y para que el mas sabio de los sabios
en adelante no inquiera preguntando: Quien hallara
empero a un varon Fiel? se le responde que este tal varon
Fidel lo publica al presente, y lo representa a la vista
de todos la Religion Cayetana.

Ecclesi. 44. v. 22.
Esdr. 9. v. 8.

Prov. 20. v. 6.

§. 26.

Acercandose ia el tiempo de la Profession, como segun
los Canones del Tridentino, y Constituciones de nra Orden
huviesse de disponer de los bienes temporales, el varon de
Dios que no sufria ser enseñoreado de la Carne, y sangre
dia diez y nueve de Setiembre año mil seiscientos y treze,
señalo parte considerable de sus bienes, a los jovenes pobres
para alimentarlos, ala prosecucion de sus Estudios, en la
disposicion ultima que hizo; para que assi como el que en su
persona avia establecido para si, como ultimo fin, la hon-
ra de Dios, y provecho de la Catholica Iglesia, assi tambien
tuviessen por otros sus augmentos, siendo el medio Fidel,
y despues de su muerte substituiessen los restantes por
su instincion, que continuassen, et hiziessen durable
aquello mismo. Al dicho estipendio consigno tambien todos

Conc. Trid. Sess. 25. cap. 16
Const. ord. c. 2.

sus libros, y en cada uno de ellos se halla de su propria mano
Apoc. 2. v. 10. escrito esta Sentencia: Sean Fiel hasta la muerte, y te dare la
Corona de la vida, como afirman algunos, que antes de entrar
en la Orden assi lo escrivio.

§. 27. Llegò ya el dia dichoso, y tan deseado de Fidel, y como
el R. P. fr. Mathias Hugiense sucessor en el officio de Guardian
y Maestro de Novicios del R. P. fr. Angel de Milan advirtiese
Hazen su Profession. los deseos fervorosos de fr. Fidel de consagrarse a Dios, y a la
Religion mediante los votos, consultada la materia con los
demas de la Religiosa familia, le admitio a los votos con el
consentimiento unanime de los mismos, los que hizo en ma-
nos del mismo R. P. fr. Mathias con tan gran resolucion,
y con tanto jubilo de su animo, que ya desde entonces se
prometieron los individuos todos de la Provincia abundan-
te cogida de frutos no desgraciados por este señalado va-
ron.

§. 28 Es ciertamente infalible lo del Espiritu Sto. pronunciado
Prov. 14. v. 5. por el mas Sabio de los hombres: que no miente el testigo Fiel.
cumpliose tambien esta verdad en nuestro Fidel, que aviendo-
se dedicado a la Religion con el publico juramento de la
Profession, aunque se veia ya al deseado puerto, no por esso
recogio las velas, antes bien en esta sossegada estancia ins-
pirò una vida trabajosa, y de gran perfeccion. Lo pri-
mero que este nuevo Ceboiaren pretendio con gran dili-
gencia alcanzar, fue el Conocimiento de si mismo. Porque
aunque havia seguido con todo esfuerço la Sabiduria Secu-
lar, deprendio en esta Religiosa Philosophia, ser vana,
y estulta, y por esso dezia frequentemente: que tarde
se avia conocido, y que aora experimentava que era hombre.

De este conocimiento de si mismo, se le encendio un fortan grande del Divino amor, que conocio que todas las cosas fuera de Dios nada son, y por lo dicho determino de vacar y servir solo a Dios, y su regla proguso tomarla de la misma Seraphica ia a Dios prometida, y para esso estudio con gran cuidado el sentido genuino, y la intencion del Seraphico Padre, y no oia cosa de mas gusto, que oir hablar de ella. Huia de las vanas conversaciones, y fue inimicissimo de la ociosidad. §. 29.

Fue muy dado a la oracion, añadiendo a las horas acostumbradas de la Orden, las que podia hurtar de sus precissas ocupaciones. Le observaron no solo los nuestros, si tambien los estraños una extraordinaria reverencia, y devocion en el celebrar el Sacrosanto Sacrificio de la Missa. En breves palabras delinea a nro Fidel la vida que en Italiano se escrivio sumariamente, y se guarda en nuestro Archivo de Milan: que resplandecia en el, dice, una humildad profundissima, una obediencia promptissima, una pobreza altissima, una virginidad purissima, una continua mortificacion de si mismo, una caridad ardentissima a Dios, y al proximo. hasta aqui dicho sumario. §. 30

En este tiempo fue este el cuidado de los Padres de la Provincia observar con grande atencion las acciones todas de Fr. Fidel, y no hallando cosa contraria de lo que de el tenian concebido, ni mirauan en el cosa que no fuesse seraphica, luego, que por las Constituciones de la orden fue permitido, lo imbiaron a la Ciudad de Constancia al Estudio de la Theologia. Dictava en aquel Convento las Lecciones Theologicas el R. P. Fr. Juan Baptista Polono, varon, sin segundo, §. 31.

perfectissimo en la observancia Regular, esclarecido en doctrina, santidad, don de profecia, y gracia de Milagros. Con este Maestro, y guia aprovecho nro Fidel no solo en las Speculaciones Theologicas, pero mucho mas felizmente en exercitar morales virtudes, que religiosamente, y gracia mente exercitava. Testigo maior de toda excepcion es el mismo Letor, que con juramento testifico: que fr. Fidel se puesto todo el tiempo de su Estudio, que al el mismo Seraphico Padre Sn. Francisco descava delinear un perfecto Estudiante.

§. 32. En quanto à la Ciencia penetro con ventaja singular a sus Condiscipulos los mas escondidos secretos de la Theologia. En quanto à su vida, siempre a lo exterior se mostro con rostro afable, y alegre; testimonio claro de la inocencia de su animo, à quien jamas, ni adversidad alguna interiormente, y mucho menos las conocidas dificultades del instituto Capuchina podian apartarlo de este estado de Serenidad.

§. 33 Era mui considerado, y circunspecto en las materias de que tratava, fue dotado de una prudencia singular. Fue de Conciencia mui tierna, pero no escrupulosa. Resplandecieron en el en cierto grado mui eminente la Modestia, mansedumbre, y humilde afabilidad: de manera que siempre le miravan todos alegre, pero no desarmado en lo grave. Ordeno para con todos de modo la caridad, que ni en palabra, ni en obra jamas offendio à alguno. Era mui diligente para con los Enfermos, sirviendoles con mucho amor, y consolandolos con gran prudencia. Sea el complemento de las demas virtudes lo

testifico el mismo Letor que fue Confessor de fr. Fidel: que en el tiempo de sus Estudios vivio con tanta inocencia, que no solo pecado mortal (lo que deve estar mui lejos de un varon Religioso) pero ni pecado venial cometido con advertencia, jamas le hallo.

§. 34. Pocos años aun avian pasado, que este Fidelissimo Siervo de Dios avia entrado en la Orden, suplian en pocos años de Religion su virtud, y Doctrina, y tenenia acabado el Curso de la Theologia, por lo qual fue admitido al oficio de predicar, cuio cargo exercito con suma utilidad de sus oientes. Para subir al Pulpito, y predicar la palabra de Dios al Pueblo, se disponia de ordinario con una hora de Oracion, y una aspera diciplina. Y al modo que Moises insinuava, y manifestava a los Hebreos, lo que en el Monte Oreb avia aprendido del Soberano Oraculo; conviene à saber, leyes, Ceremonias, y lo demas, que pertenecia al Divino culto, este Siervo de Christo consultava primero en el Silencio de la Oracion à su Divina Magestad, se disponia à la Celestial illustracion, y manifestava à los oientes, lo que le avia revelado, moviendoles al dolor de sus Culpas, y proposito de enmendarlas. Exod. 19. v. 3.

§. 35. Acabado el Sermon bolvia à Orar, suplicando a nro Sor. diesse Logro, y aumento con sus influxos de su gracia al grano de la Divina palabra, que avia antes plantado con su voz, y regado con su llanto. Ons aguia su Predicacion todo este deseado efecto premiada con la espiritual Salud de las Almas unico fin, à que siempre se dirigia el anelo de fr. Fidel encendido en el amor de Dios y al proximo.

§.36 Su oracion continua.

Deste amor en quanto tenia a Dios por objeto, eran señales infalibles las continuas, y ardientes ansias, que encaminava al Cielo su Oracçon. Quitando sus jurisdiciones al Sueño, despues de acabados Maitines con la Comunidad se quedava en el Coro perseverando en la Oracion hasta Prima; y aunque el ministerio de la predicacion suele sorpaxar todo el animo, y todo el tiempo; sin embargo predicando frequentemente, reservava para la Oracion, y trato con Dios el tiempo mas largo, y el animo mas sosegado, y quieto- porque miravа la Oracion, como medio el mas eficaz, para el acierto de los Sermones. Veiasse assi

Efectos de sus Sermones.

en las Conversiones de los Hereges, y en la reformacion de los Catholicos, que arraigandose mas con lo que oian en las verdades de nuestra Fe, quedavan mas atentos à lo que obravan.

§.37. Mui luego fue buscado Fr. Fidel para las Prelacias, porque se conocio mui luego correr su vida no solo libre de todo linage de vicios, sino adornada de todo genero de virtudes, y qualidades extraordinarias merecen extraordinarias disposiciones. Luego, pues, que salio Fidel del Septimo año de Religion, fue elegido Guardian del Convento Renofeldense, y el año siguiente del Convento Fri-

fue elegido por Guard.n

burgense en la Helvecia, pero tomando este Cargo motivo para la humillacion, se reputava por el mas indigno, y menos apto para dirigir àzia el Cielo las almas de los Subditos, que se le avian encomendado.

§.38 Moviale esta reflexion al mas exacto, y puntual exercicio de las virtudes, con que dava en si un perfecto exemplar de todas. Entre las demas se aventajava en la Caridad,

y humildad, y mal hallado en la obligacion de mandar, se gozava mucho, quando se le ofrecian ocasiones de servir à sus mismos Subditos. Prevenia siempre el cuido del Enfermero, y entrando antes que el en la Enfermeria se dedicava con alegre animo, à todos los oficios, y ministerios, de que hallava necessitados à los Religiosos. Su caridad y humildad con los sub.

§. 39. Amante de la Santa Pobreza, miravа con horror los mas jaxes superfluos, è injuriosos à los que mendigan, y assi tenia dada orden general al Portero, que aviendo en Casa con que (aunque mui limitadamente) pudiessen sustentarse los Religiosos atenta la verdadera necessidad, no admitiesse limosna alguna. Y porque los frailes fastidiados con aquella estrechez de vida no procurassen, ò mas abundante, ò mas regalado el sustento, en que la pobreza fuesse ofendida, se hizo exemplar, y norma de los aiunos mas austeros, y rigidos, porque en los tres dias de la Semana se contentava con una corta cantidad de legumbres, y en el tiempo de la Quaresma se abstenia de esta comida caliente en los mismos dias de la Semana. Su amor à la Pobreza

No pareciendole bastante esta abstinencia para mortificar el Cuerpo, y dexarle inhabil para rebeliones contra el espiritu, le domava con un aspero, y continuo silicio, y con diciplinas de cada dia, y tan fervorosas, que con la sangre, que manava de ellas se escrivian los triumphos, que conseguia su alma de la sensualidad, y la carne. Su Abstinencia

Austeridad de su vida

§. 40. Despues de haver governado por algun tiempo los Conventos Renofeldense, y Friburgense en el año mil seiscientos veinte y uno en que el M. R. P. fr. Clemente de Nots Ministro General visitando la Provincia, avia congregu.

do Capitulo en Constancia, es elegido nro Fidel en Guardian del Convento de Veldkirque, y haviendo llegado a este Convento se huvo al modo de el Arbol, que apropiñ-
quandose el Invierno, en que luego se de desnudar de la hermosura de sus hojas, la primero frutos copiosos a su tiempo, assi nuestro Fidel como poco despues havia de dar la vida al ardor de la persecucion, dio primero flores, y copiosissimos frutos de buenas obras.

§. 41 Consiguio gran libertad, y efficacia en reprehender los vicios, guardando las leyes de la Caridad sin herir señaladamente à ninguno de los oientes, sin embargo aviendo notado con gravissima censura muchas veces en sus Sermones, y tambien en privados coloquios, la sobervia, y preciosa superfluidad de los vestidos, incurrio por ello la indignacion de algunos, que llevaron agriamente la justa reprehension, de quienes padecio muchas calumnias, que trago con mucha alegria, y paciencia invencible. No por esso se acobardo el varon de Dios, antes con maior esfuerzo insistio, ia rogando, ia
2. Tim. 4 v. 2. reprehendiendo con tanto fervor, que merecia el aplauso comun de aquel numerosissimo concurso de oientes, y finalmente movio tanto a los Regidores de la Ciudad que despues de muerto el Fiel Siervo de Dios testificaron que jamas avian tenido igual Predicador de la Divina palabra en su Ciudad.

§ 42 Tuvo siempre un ardiente deseo de sacrificar su vida à la propagacion de la Fè. Pedia con repetidos ruegos esta gracia, y conociendo, que con la sangre de los fieles se riegan, y se aumentan las espigas del

Evangelio, y mieses de la Iglesia Catholica, despreciava las amenazas de los Herezes, y no dexava lugar, Aldea, ni Castillo con inmensos trabajos entre Nieves, y tierras montuosas, fatigado de la hambre, Sed, frio desnudez, cansancio, y algunas vezes casi espirando, en que predicando, no procurasse arrancar las espinas de la infidelidad, y plantar el grano Evangelico, y Apostolico.

§. 43. Consiguieron estas amantes Solicitudes, que abjurassen muchos, y los mas dellos varones Nobles, su antiguo error: con cuio exemplo empeço à florecer la verdadera Religion, que antes avian desterrado de aquella Provincia las varias, y descaminadas Sectas, que en ella se avian introducido. Aunque nada deseavan mas los Herezes, que la muerte del varon Santo, muchos le oian con grande gusto: porque era mui humano, y Cortes, y sabia bien, que la blandura cautiva los animos con mas facilidad, y felicidad, que el rigor, y que algunos Herezes son como las moscas, que caen mejor en la benignidad del Aceite, que en la mordacidad del vinagre; y assi ganandolas primero con la blandura de su Conversacion la benevolencia, se insinuava en los animos ia mas afectos à la verdad la eficacia, y razones della.

los mas de los Herezes le eran afectos por la blandura de su trato

§. 44. Fue siempre este siervo de Dios gran defensor de la Iusticia. Por un juez Secular fue, contra la immunidad Eclesiastica, citado para comparezer à su Tribunal, y detenido por el juez: luego que la noticia llego a los oidos de Fidel, se parte este sagrado Ministro à las Casas de dicho juez, y le afeo la accion, y redarguio con tan fuertes

y concluientes razones assi de la Theologia, como de ambos
Drechos, que se espanto el juez, que no presumio machinar
en adelante cosa alguna contra el cargido del Sor.

§. 45 Veronica Crisin noble Senora de Feldkirque embiudo, y
algunos poderosos emulos la desojar uno de los mejores bie-
nes: fue dicha matrona en busca del Sto. Guardian, le expli-
cio la opacion que padecia, y desampara en que se halla-
ba, y movido de las justissimas quejas de la Senora Fidel,
congrego aquellos usurpadores, con muchas razones les
pondero la sinrazon del hecho, y quan siniestra, et injus-
tamente procedieron, y les aprecio tanto, que cedieron de
buena gana a la noble viuda sus bienes, que le pertenecian.
Exortava seriamente assi en los sermones publicos, como
en las platicas privadas a los jueces, y Regidores la defen-
sa de las viudas, y huerfanos.

§. 46 Apenas tambien huvo otro, que con mas destreza reu-
niesse el roto vinculo de la paz entre los discordes, como este
Luc. 10. v. 6 hijo de la paz. Estava en todo su vigor una gravissima ene-
mistas entre un noble Patricio Veldkirquense, y sus pari-
entes. Muchos para apagar este fuego intergusieron sus fu-
erzas, y authoridad, pero sin fruto alguno, finalmente
se siguio Fidel, y con tanta suavidad, y eloquencia compu-
so aquellos encontrados animos, que luego se reconcilia-
§. 47 ron, y perseveraron firmes y constantes en la reunion
de la paz. para que se cumpliesse en nro Fidel lo que se dije
que los Fieles descanzaran en el por amor.

§. 47 Ardia en el pecho de Fidel una Caridad ferviente para
con los proximos, y un zelo grande del bien de las almas,
y de la Catholica Religion. Ponia todo cuidado, y solicitud

en consolar los Enfermos Soldados, y encarcelados, y con las amorosas visitas, que les hazia, acompañava una suave instancia, a que confessassen sus culpas, y llevassen con paciencia aquel trabajo, que les embiava Dios, ó como efecto, ó para satisfacion de las culpas mismas. Ministravales (hallandolos dispuestos) el Sacramento de la Penitencia, y tambien el de la Eucharistia con comission del Parocho del Lugar, y despues les solicitava limosnas, con que (purificada la alma) pudiessen socorrerse en las necessidades del Cuerpo. Fue visto algunas veces lavar los picholos de los Soldados enfermos, y como siervo alquilado humilmente servirlos, y en fin atendia tanto à la penuria agena, quanto olvidava, ò menospreciava la propria.

Visita caritativa de los Enfermos y encarcelados Soldados.

§. 48. Que la Heregia sea crimen gravissimo, y madre fecundissima de enormes pecados, ninguno ai que lo ignore. Apenas, pues, huvo otro vicio, que este, que mas temiesse nuestro Fidel; por lo qual para arrancarlo de raiz, ocupo todas sus fuerzas, y animo, para que este veneno no cundiesse en la Ciudad Veldkirquense consiguio un Decreto del Senado para que los libreros no expusiessen venales libros heresicos ò otros menos decentes, y honestos. Hizo desterrar de la Ciudad a una noble Matrona, que iva sembrando, y publicando entre sus familiares muchos errores de los quales ni con suaves persuasiones, ni con theologicas razones pudo el varon de Dios apartar a la obstinada muger, y hasta que reconocida de sus errores, pidio perdon, no se le alço el destierro.

§. 49. La ardiente sed de ganar almas del varon santo, no se cerro solamente dentro de los muros de Veldkirque, derra-

mose tambien por todos los lugares vezinos. Agradecido al Ill.mo y generosissimo D.n Jacobo Stannital Conde de Altaemps, le aviso, y amonesto que para regir su Palacio con utilidad suya astutamente evitasse el trato de la compañia de cierto Baron heresiarca. Havia en Recia un celebre Monasterio de Religiosos de otro instituto, que avia determinado reformarlo el R.mo e Ill.mo D.n Alexandro Scharffio Obispo de Campania Nuncio en aquellas partes de la Silla Apostolica, parecible no podia elegir mas apto Compañero, ni mas solicito para este negocio, que a Fidel varon experimentadissimo no menos en los derechos, que en la Theologia, no se engañó, pues que con su cuidado, y diligencias se logro dichosamente la reformacion que se deseava.

§. 50 Teniendo el timon de la nave de S.n Pedro el Pontifice Paulo quinto para corroborar el estado de los Catholicos de Recia, y reducir a los demas al redil de la Iglesia, mandó a nro R.mo P.e General fr. Clemente de Noto que eligiesse Religiosos aptos de la Orden, y los destinasse a Coire y lugares vezinos para el fin arriba tocado, como se hallava nro P. General en la Provincia de Bressia para obedecer con puntualidad al Santissimo Padre dia veinte, y uno de Enero del año mil seiscientos veinte y uno despacho con sus letras obedienciales al R. P. Ignacio Bergomense, ordenandole se presentasse al Ill.mo Obispo de Coire, y estuviesse a sus ordenes.

§. 51. Pero no mucho despues muerto Paulo quinto, le sucedio Gregorio decimoquinto, que aviendo en igual celo sino digo, maior del logro de las Almas, imbio por Nuncio

Apostolico a los Helvecios, y Retios al R.mo è Ill.mo D. Alexandro Schappio obispo de Campania, mandandole tuviesse mui presentes las cosas de los Catholicos en Retia, y procurasse consolar al obispo de Coire, que pedia con mucha solicitud Religiosos Capuchinos. Viendo el Nuncio entrado en Helvecia imbio a Roma al P. Fr. Ignacio Bergomense para informar a su Santidad del Estado de la Mission, y escrivio al R. P. Provincial de Helvecia mandandole con mucha instancia le remitiesse algunos Padres a Retia para que entendiessen en desarraigar la Herezia, y plantassen la Fè verdadera.

No pudo dexar de avenir el R. P. Provincial, à mandato tan justo, y assi juntando los R.dos Padres Difinidores nombraron para tan gran empressa a Fidel, que antes la tenia ia pedido el Conde de Sulz, ordenandole que cuidase de la Mission, y del Convento. Quien no admira aqui la Providencia de Dios, que suavemente dispone todas las cosas; es nombrado Fidel para esto, para que finalmente lo tenga Martir. A principios del año mil seiscientos veinte y dos fundo el Sumo Pontifice Gregorio quinto decimo la Congregacion de Propaganda Fide, a reyteradas instancias, y persuasiones del R. P. Fr. Jeronimo de Narni famosissimo Predicador del Sacro Palacio. Fue la Mission Rhetia no solo aprobada por la nueva Sagrada Congregacion, y encomendada de nuevo a la Orden Capuchina, sino tambien la enriqueció con muchas gracias, y facultades, en cuio tiempo nro Fidel trabajava fidelissimamente en Sretzgovia donde cogio copiosissimos frutos, desde la Epiphania, hasta la Quaresma, que le merezieron el titulo de nuevo Apostol de Rhetia.

§. 52.

Sap. 8. v. 1.

y con nueva authoridad ser nombrado Prefecto de las Mis-
sion no solo por la orden, si principalmente por el Nun-
cio de Su Santidad.

§. 53. No carecio Fidel del Espiritu de Profecia, previniendo sua-
Su Espiritu de Profecia
cimientos, que al passo, que se reyxescentavan como incre-
ibles, concilianon sucedidos despues estimacion grande al
Siervo de Dios. Avia vencido à los Prisones el Emperador Fer-
nando, governando sus armas Leopoldo; avia sugetado à
su diadema toda aquella Provincia, y congregando nume-
ro grande de estos vasallos en una Plaça el varon Santo, go-
vernado de Superior, y Divina Luz, les dijo: ia insta el tiem-
po en que os aveis de rebelar contra vuestro dueño; pero ape-
nas abreis sacudido el iugo, quando vendra sobre vosotros
el Exercito Austriaco, y destruiendoos à fuego, y sangre,
castigara vuestra rebeldia. Mui luego en conformidad de
lo dicho, se amotinaron los Prisones, y con rota del Exerci-
to Imperial bolvieron a ocupar los Presidios, que avian per-
dido, pero reparando Leopoldo las destrozadas tropas, assi
rindio, y castigo toda aquella Provincia, que no pudieron
negar los rebeldes della la verdad constante, de lo que se les
avia profetizado.

§. 54 Previniendo esta rebelion à uno de los Capitanes su fami-
liar, le avisa en secreto, como todos los Soldados de su Bande-
ra avian de perecer en una Horca al furor de los rebelados.
El que supo el tiempo de la muerte agena, no ignoro el de la
propria, por lo qual despidiendose de los Religiosos, è insinu-
andoles la violencia sangrienta, que avia de padecer entre
los Hereges, les dijo, como ia nunca bolveria a aquel Conven-
to, ni saldria de la parte à que le llevava su Espiritu. En el

último Sermon que predico en Veldquirque en que asis-
ieron muchos centenares de oientes, constante les afirmò,
que avia de ser muerto por los Hereges, por lo qual amoro-
samente se dispidio de todos.

§. 55. Pero antes de emprender el Camino, entro en la Curia, des-
pidiose de los Senadores, y de nuevo les exorto à la piedad,
y justicia, y con muchas veras les encomienda a los Huer-
fanos, y viudas, y les ruega, constrine, è insta, que con valor
se opongan a los vicios publicos. Finalmente el dia Catorze
de Abril entra aora de nuevo nro Fidel con su Compañero el
P. Fr. Juan Krievvangino en el Laberinto Aletico, siguien lo
no otra Ariadna, que la guia de la Sta. obediencia. Toma el
Camino azia Alemania con grande alegria, de suerte que asi
los Seglares como los Religiosos no podian dejar de maravi-
llarse de ver tanta resignacion en negocio tan peligroso del
qual nunca avia dudado, que ciertamente se le avia de se-
guir la muerte.

§. 56 Instando, pues, el Domingo veinte y quatro de Abril, que
avia la Dominica quarta despues de Pasqua, madrugo mu-
cho, y aviendo recibido el Sacramento de la Penitencia con
grandes lagrimas, dijo Missa Fidel en Drugch con suma de-
vocion, y piedad, y luego predico. Pero como ninguno de los
naturales compareciesse en la Iglesia, volviendose a los oien-
tes presentes con exquisito fervor enojado contra las acostum-
bradas Blasphemias de los Soldados, predico contra ellas tra-
iendo para el Caso un horrendo Caso de uno acostumbrado a
semejante vicio. Pero, ò prodigio, mientras, que con gran
expedicion corria su Sermon, repentinamente la voz se
le anudo a las fauces, y elevados los ojos al Cielo por algun tiem-

pocallo: se le puso el rostro con una pastel amarillo, que a to-
dos los oientes presentes hizo mirar, y admirar al Predicador,
que buelto en si despues de algun intervalo de tiempo, cobra-
do su color natural, y el animo, llego hasta el fin su sermon.
lo que esto fuese lo adivino entonces; pero aviendo sucedido
aquel mismo dia la cruel muerte de Fidel, de ai se origino la
comun opinion entre los soldados, que escapaxon del estrago,
que en aquel instante se fue divinalmente revelada la cer-
teza de su muerte al varon de Dios.

§. 57. La razon, pues, porque los naturales no avian compareci-
do al Sermon, fue esta, que traidoramente por aquel mismo
dia avian combido à nro Fidel à Sevitz, y que ellos alli to-
dos concurririan al Sermon, y que lo que les huviesse de
dezir se acomodarian a ello con el devido respecto, el hecho
manifesto quan dolosa fue esta promesa. Acabado, pues,
el Sermon en Drusch, mando al Compañero que se quedase
alli, y en interin que venia el Capitan para oir Missa en
el Castillo, ensenasse el Catheciismo, y oiesse de Confession va
los penitentes; el Siervo de Dios Fidel como arelando para la
muerte se parte a Sevitz, que esta apartada de Drusch po-
cos tiros de Saeta, y al despedirse le dijo al P. Fr. Juan: Dic,
aunque sepa ciertamente, que ellos no caminan sinceramen-
te, y rebuelven en su animo muchas maldades. Se ofrecio
voluntariamente à acompañarle el mui Illustre D. Jacobo
Columna Baron de Fels Capitan de Infanteria, y algunos
otros Soldados à Sevitz, y aunque nro Fidel lo resistio, y les
mando quedassen en el Presidio de Drusch, fue empeño sin
§. 58 conseguirlo.

Aviendo llegado al lugar de Sevitz, hecha la señal con la

Campana, y congregada la gente en la Iglesia, sube sin tar-
danza alguna al Pulpito, y comienza un elegante discurso Ephes. 4.
sobre estas palabras de S.n Pablo: Un Señor, una Fè, un vers.
Baptismo; reprehendiendo seriamente su Soberbia, y Am-
bicion menospreciadora del Dominio. En medio del sermon
fuera de la Iglesia, repetidamente clama: Al arma, al ar-
ma, una, y otra vez, paro algun tanto el Predicador, y hecho
los ojos azia al S.or Baron, como que quisiesse avisarle al-
guna cosa: no obstante el alboroto prosiguio el discurso ca-
si hasta el fin, que lo hizieron los rebeldes enemigos con las Rebelion de
armas, sacudiendo los Prisiones el Imperio Austriaco, à que los Prisiones
estavan sugetos, ocuparon las principales fuerças, ahorcan-
do todos los Soldados, que por el Emperador quisieron con-
servarlas, y defenderlas de aquella tirana invasion.

Creciendo esta à maiores violencias en cada instante §. 59.
un esquadron de Hereges crueles, barbaros, y sangui-
narios, armado con bombardas, espadas, lanças, hachas de dos
puntas, Palos, horcas y Sarrigas de madera con puntas de Cla-
vos se encaminaron a la Iglesia, bramando, y hechando es-
puma, y de un golpe de lança mataron al Soldado, que tenia
puesto de Centinela el Baron de Felis à la puerta de la Iglesia Matan al Sol-
mientras se predicava. Otro desde la misma puerta des- dado de Centi-
cargo una bombarda contra el Predicador, que se mante- nela.
nia aun en el Pulpito, pero con diligencia inutil, porque
la bala por Divina virtud fue llevada à otra parte, y sin
hazer daño alguno, dio en el Muro. Otro desvergonzadame-
te, y con voces descompasadas mando callar al Predica-
dor, y baxar del Pulpito.

~~Resuelve que la Iglesia se cierra de los Barones de Felis~~ §. 60

~~[illegible]~~

§. 60 Dexo el Pedyito Fidel para salir à encontrar la Palma, y derecho se va al Altar, en donde puesto de rodillas con fervorosos ruegos encomienda su combate à Christo Salvador, y a su Madre virgen. A este mismo tiempo salio de la Iglesia à los armshinados el Baron de Fels, y de regente cargaron los sediciosos sobre de el, y lo llevaron preso. el Sacristan empero de la Iglesia, aunque comprehendido con la mancha de la Herezia, congojosamente ruega, y suplica al varon Santo no salga del templo, para que voluntariamente no se ofrezca al peligro: a quien este: tengan animo, le dixo, buen varon, no temo perder la vida, que ya la tengo toda puesta en manos de Dios, y en el seno de su Madre. Assi dixo, y acabada su oracion, salio despues del Baron por la puerta por donde le avian tirado la bala, para que no fuesse deshonrado el Templo con el Sacrilego Parricidio, que intentavan cometer, y a lo publico se ofreciò a sus Enemigos.

Prision del Baron de Fels

§. 61. Immoble estuvo la víctima, pero no avia, quien la sacrificasse, ó por estar ciegos los perfidos ó por estar ocupados persiguiendo à los demas, ò en llevar preso al Baron. En este lance que avia, pues, no Fidel? buscaria al mismo à sus enemigos? Y convendria espontaneamente al Sacrilegio? Como creiesse ciertamente Fidel ser este temerario, y no occurriendole otra cosa que hazer en la ocasion, toma el Camino arja Dirsch para bolver a su Compañero sino hallava impedimento, aunque los lamentables gritos que se oyeran de arjá alla, davan bien claros indicios, que se

hallava tambien el lugar de Israel con el mismo albaro-
to.

Aun no se avia apartado del Templo un tiro de Ballesta, §. 62.
quando cerca de veinte rebeldes Herejes dieron vista al Ba-
ron Santo, y velozes corren a su el, y alcançandole a breve
espacio le rodean, y ladrando como perros rabiosos le llena-
ron de baldones, oiendolos con mucha serenidad, y quietud
de animo è irritados de su mansedumbre, arremeten à
el con furia, y empuxandole de una parte à otra, le ame-
nazan con la muerte, sino se da a prision: a que animoso
responde Fidel, que es Religioso libre, y exempto, y que no se
entrega preso en poder de sediciosos, y al mismo tiempo
con magnanimo Coraçon les reprehende, y afea la deso-
bediencia a sus Señores. De nuevo le amenazan con la mu-
erte: Esto, les dezia Fidel, sea à vuestra voluntad, porque
ia tengo ofrecido mi vida, y muerte a Dios, y à su Santissi-
ma Madre. Con esta respuesta rabiosos los Parricidas de
nuevo se enfurecen contra el, y desenbainando uno de ellos
la Espada, levanta el braço, y axa partirle la Cabeça, pero
fallandole algun tanto el golpe, le abre el Ombrillo con una
cruel Crida. Otra Caida igualmente gravissima, le hizo
luego otro.

Ensintiendose herido el Santo Martir, se puso de rodillas §. 63.
y levantando las manos al Cielo, con voz alta exclamo: Je-
sus Maria! Dios tenga misericordia de mi. Añaden las
memorias de Milano: que assi arrodillado hizo a Dios fer-
vorosa oracion por sus Enemigos, y con voz clara le suplico,
que les perdonasse esta culpa, y en adelante recibio con ale-
gre semblante, y sin temor alguno las otras Cridas, de modo

que cierto predicante, por esso se convirtio à la Fe Catholica
Convierte se el Predicante confessando libremente, que aquella Fè no podia dexar de ser verdadera, que podia comunicar tanta gracia, y fortaleza à los suios.

§.64 En el entretanto, puestos los demas bravos, y fieros con la osadia de los primeros, aparejan sus armas, y hecha señal
Cruel Martirio del B. Fidel embisten como lobos carnizeros al Martir, que no cessava de invocar los nombres dulcissimos de Jesus y Maria, y con tantas Cuchilladas, hendeduras, Palos, Cridas y llagas, cortan, muelen, y oradan aquel santo Cuerpo, que la parte izquierda de la Cabeça, golpeadas con las Porrigas de maderas con puntas de clavos estava como Criba. Unos le acometen con sus Espadas, y le pasaron el pecho con cerca de veinte Cridas, de las quales una maior, que las otras, se assimilava a la llaga del Costado de Christo. Otros con Palos le molieron los costados, de suerte que todas las Costillas del Lado derecho las quebraron en pequeñas partes. Otro le hirio en la pantorrilla del pie izquierdo, y ahondo la Espada hasta los huessos interiores. Hiriendole otros por la parte que podian, encruelecjendose no contra un muerto, si contra un vivo, que agonizava, y permanecia constante en el padecer, de cuio Cuerpo corriendo arroyos de Sangre por todas partes, no le afearon, antes si grandemente le hermosearon, y pintaron el Seraphico Pasio.

§.65 Assi pues acabo en el Sacrificio esta mas sissima Palma año mil Seiscientos veinte y dos, dia veinte y quatro de Abril cerca las diez de la mañana, volando del diluvio, ò mejor, del mar vermejo de su Sangre propria, al
Gen. 8. v. 11. Arca del Cielo, llevando consigo el Ramo de olivo, simbolo

de la Gloria eterna, assi como del Martirio. Contava entonzes nuestro S.n Fidel quarenta y cinco años de Edad, y Diez de Religion, començando ia aquellos años, que mil, son como el dia de ayer, que ia passo. Venciste, por cierto, Fidel, ciñendote la victoriosa Corona con tu misma fidelidad. Peleaste, y desempeñaste tu nombre, y el vatinio de la victoria. Venciste, bueluo a dezir, y con tantas lenguas publicas tus trofeos, con quantas Eridas muestras de tu Cuerpo. Alegrese, pues, el Cielo, resuenen los Aires, los montes mismos en-tre los quales se concedio la victoria al Martir, vistanse de hermosuras, y el Cielo alabado suene el triumpho, y mas se multiplique. Parmese el Orbe, pues, que a este Santo la vida del Cuerpo le dio Suevia, la del Alma la Religion Capuchina, y finalmente la Eterna se la dio aquella, que no la tiene para si mesma, Sretogovia.

Pscal. 89 v. 4.

§. 66.

Maravilloso caso, por cierto, y raro lo que aconteciò en este mismo tiempo, en que el Bienaventurado Martir muriò el R. P. fr. Apolinar de Sigmaringa Predicador Capuchino, hermano de Padre y Madre del S.to Martir Fidel, ô disponiendolo assi Dios, ô moviendo la simpatia natural. El ia referido dia veinte y quatro de Abril Celebravan los Mui R.R. Padres de la Compañia de Jesus en su Collegio de Constancia solemnissima fiesta por la Canonisacion de su S.to Patriarcha S.n Ignacio de Loyola, y S.n Francisco Xavier, era nuestro Apolinar uno de los famosos Predicadores de su tiempo, honravanle dichos Mui R.R. con darle el Pulpito, dicho dia, y ora comença su Sermon con aplauso comun, prosiguio algun tanto, y de repente se hallo acometido de tan excessivo, y exquisito dolor de Cabeça, y punzadas en todo su Cuerpo, que todos

siente su hermo. en su Cuerpo dolores de Fidel.

facilmente notaron el desacostumbrado accidente en el Predicador, y afirmo el mismo, que dolores semejantes no havia padecido en el discurso de su vida. Luego pues, que acabo el Sermon le embistieron los mismos dolores, y testificava que le parecia, que cruelmente le golpeavan la Cabeça, y que con referidos golpes, y Gritas le quebrantavan el Cuerpo. Ninguno por entonces atino, de que procediessen dichos accidentes, hasta que se supo despues, que en Sevilla el mismo dia, que va su hermano el B. Fidel padecio Martirio majado con tantos golpes, y Gritas, lo que admiro a todos, los que antes tuvo suspensos.

§. 67. Descava acaso saber el Lector, que fue lo que sucedio al P. fr. Juan Compañero del Sto. Martir, en Prusch, ia lo digo. Al mismo tiempo, que en Sevilla se levantaron los Frisones assi tambien en Prusch, andava animando a los Soldados Catholicos el P. fr. juan à defender con valentia la Fè. El mui noble Dn. Abundio de Salas Rheto Zuingliano, era mui afecto, con todo esso à los Capuchinos, queriendo presto proveer a fr. Juan, lo llama, y procura de detenerlo en su Casa hasta que la furiosa tempestad se aquietasse; no quiso el Religioso esconderse, antes saliendole de entre las manos, le dijo que avia ser compañero de los Soldados, y padecer lo que ellos padeciessen. Acordose a este tiempo, que el Caliz, y demas ornamentos Sacerdotales estavan expuestos en el templo, y para que no diesen en manos de los Sacrilegos ladrones, despreciando el peligro volo a la Iglesia, recogio el Caliz y demas ornamentos, y llevolo a poner en deposito en Casa de dicho Dn. Abundio, y segunda vez, contra la voluntad del dicho se huio de alli.

Apenas salio en lo publico nro. fr. Juan, y fue visto de los re- §. 68.
beldes, quando se conmovio todo el Concurso de rebeldes, y
una comun gritería, clamando unos, que lo hiziessen peda-
ços, otros, que lo prendiessen, a este tiempo corrio uno con
la Espada desenbainada, y le descargo un golpe en la Cervi-
que con la violencia del golpe postro en tierra al bendito Sa-
cerdote, pero la caida fue pequeña, retardando el impeni-
o, ô el habito. Levantandose pues de tierra el Religioso, y te-
niendole ia tres de ellos le mandaron que se diesse por presso;
pero tuvo modo, como escaparse de sus manos, y en vista de
el hecho le acometieron muchos con gran impetu, y uno de
ellos intenta cortarle la Cabeça, arrodillose nro. fr. Juan, y
aparto del Cuello el Capucho, y levantando y extendiendo las
manos al Cielo: En tus manos Señor, exclama, encomiendo mi
espiritu. Esperando el ultimo golpe, viendo muchos este es-
pectaculo, pero entre tanta confusion se oieron unas voces
que mandavan al matador desistiesse, y lo mismo con mu-
chas veras le suplicavan el Moundio. Apenas se llegaron dos
y el uno empuxa la punta de la Espada en el pecho izquierdo
de Juan pretendiendo atravessarlo, pero no hizo operacion
el iezro por haverse reservado, el otro por detras le entro un
puñal por el ombro derecho, que le uviera todo passado si los
huessos no lo huvieran impedido. Estando assi caido en tierra
el buen Religioso cargo uno de ellos lo llevo preso en las Casas
del juez, encerrando en un aposento, donde iacia quasi suf-
cado de la Sangre que le descendia a las entrañas, y anegado
en desmaios. Pero recreadoia, y buelto en si el que primero
estava medio muerto, advirtio, que ia estava desenbolto preso.
El primer cuidado que tuvo, fue, que era lo que le Fidel se

se havia hecho? y preguntandolo, le fue respondido, que avia muerto por la Fè, pusose a llorar con gran amargura viendo que la Palma del Martirio se le avia ido de entre las manos y no podia acordarse de la tragedia sin abundantes Lagrimas.

§.69 Muerto el B. Fidel los mismos crueles Assassinos, que le avian quitado la vida, llevaron al mismo lugar en que iacia el Cadaver los Capitanes prisioneros del Exercito Austriaco, para que con sus propios ojos le viessen, y entonces los Hereges rompieron en estas palabras: Este engañador, calumniando nuestra Religion, procurava con todo esfuerzo desterrarla, y aniquilarla, y que fuesse tenida por delirio, y fabula de Calvino, y Lutero, y la Fè de la Romana Iglesia por Santa verdadera, y constante; pero ia veis como con su sangre à pagado por su delito. Palabras, que sin duda ordenò Dios à que constasse de boca de los mismos Hereges, que avian muerto al Siervo de Dios en odio de nuestra Catholica Fè, y porque impugnava intrepido sus contrarios, y falsos dogmas.

Los mismos Hereges dicen aver sido muerto el B. Fidelis por odio de nuestra Santa Fè Catholica.

§.70 Para mas saciar la rabia, que los avia impelido al Sacrilegio, no permitieron, que en todo aquel dia, y la siguiente noche se diesse sepultura al ensangrentado Cadaver, de que cuidadoso el P. Fr. Juan su Compañero, hizo llamar al Sacristan de Sevilla, y le rogò hiziesse dar sepultura al Santo Cuerpo, lo que no pudo conseguir hasta que à instancias del P. Fr. Juan, le dio el Baron de Fels la satisfacion que quiso. Recibido el precio dio sepultura a aquel Sagrado Cuerpo dia veinte y Cinco de Abril con la decencia possible, como parecio despues en la traslacion del

dicho Cuerpo, y amparo honestamente el Cuerpo, la Cabeça como es costumbre entre Capuchinos, la cubrio con el Capuccho, las manos cruzadas sobre el pecho, una de las Sandalias puesta por cabeçera, la otra se la dexo en el pie, el Habito destrozado con las Cridas, y todo lleno de Sangre lo acomodo religiosamente al Cuerpo, ni cosa que hallo en el Sto. Martir le quito, sino que lo enterro todo. Sepultole pues en el Cementerio de Sevilla cerca el Muro de la Iglesia, y segun el ritu Catholico sobre la sepultura fixò una Cruz. El Manto, la Cuerda, y los Escritos del difunto Martir los llevo el Sacristan a Prusch, y con toda fidelidad los entregò al Sr. Fr. Juan.

§. 71. Fue el B. Fidel de Estatura igual, su Cara mas redonda que larga, alegre y amable, la Barba no mui larga, que venia à cubrir los ojos, y demas sentidos del Cuerpo, mui vivos, la pronunciacion entera, y clara, elegante en la composicion de las palabras. Apacible, y amable en sus Costumbres, casto, y bueno, el resplandor de las quales hizo, que de todos fuesse alabado, tambien de los mas grandes en dignidad. El Augustissimo Emperador Fernando Segundo testifica del B. Fidel: que resplandeciò con una vida inculpada, y exemplar, que se abrasava de deseos de propagar la honrra de Dios, Zelozo en los Sermones, fervoroso en el Culto Divino, y sobre manera virtuoso, cuia innocencia, y Santidad, el mismo Dios la a manifestado con milagros. El mismo testimonio dio el Emperador siempre Augusto Fernando Tercero, y el Serenissimo Archiduque Leopoldo. El obispo de Constancia, y el Sucessor, y el obispo de Coire con grandes encomios alaban el zelo, virtud, Santidad, y

milagros del Santo Martir, omito sus dichos por la brevedad y de otros Escritores, que como flores suavissimas derramaron en sus libros insignes elogios del S.to Martir.

§. 72. Pensaron los impios goladores de aquella Secta, y executores del enorme Crimen, que avian quitado à su Enemigo con la vida la gloria, y fama, dexando expuesto su Cadaver, como vimos, a las injurias, è irrisiones de la engañada plebe; pero hallaronse obligados poco despues con la propria experiencia à confessar su Error, tomando Dios no tarda venganza del delitto, que avian cometido, porque passado algunos meses, bolvio sobre ellos con nuevas, è incontrastables fuerzas el Imperial Exercito, y en la primera embestida acabò con aquella perfida plebe, viendo todos los que la compunian, que venia el Capuchino muerto en el Alixe armado y peleando con gran valor en la vanguardia de los Catholicos. Atemorizados a la presencia de este portento, los que avian conspirado al Sacrilegio antes cometido, empeçaron à clamar à una voz, diziendo: Este es sin duda, el que nuestro enojo matò, este es, y apadrinando aora à nuestros Enemigos, viene à vengar la violencia injuriosa, que padecio ocupados, pues, del miedo, del desaliento, y desconfiança de poderse defender, se huvieron de rendir, no solo à las armas Austriacas, sino al Castigo, con que el Emperador religiosamente enojado vengo el Sacrilegio, y rebelion.

venga Dios la muerte de su siervo.

§. 73. Illustro tambien Dios la fama, y gloria del S.to Martir, con una cosa maravillosa, y fue, que sepultado en Sevitz el Cuerpo en el mismo Sitio salio del Sepulcro una rara flor, y no conocida, era mui hermosa, y se assimilava algo à la Ajujena, y muchos afirman, que avia hecho las raizes en el

sale una flor hermosissima del sepulcro del B. Fidel.

pecho del B. Fidel. Cogiola un Soldado, y como un Celestial testimonio del Sto. Martir, llevandola à Coire, la enseñò à muchissimos. El tallo en alto excedia de una vara, en lo grueso igualo a un dedo, excepto que no era redonda, sino quadrada, y de color mui verde, y dividida con nudos al modo de la Caña, cuios lados estavan adornados de unas lucidissimas pequeñas gotas purpureas, ò como sanguineas. Una sola opinia no dessemejante à la de Pedras. Dandonos el Cielo a entender, que la sangre derramada en defensa de la Fè, ia florida entonces, nos promettia para en adelante mas copiosos frutos.

§. 74.

Sugetada aquella Provincia, deseando los Religiosos Missionarios trasladar el Cuerpo del B. Martir Fidel de Sevis, a Veldquirch, deputo el R. P. Prefecto, Successor del B. Martir quatro Religiosos, que passassen a Meinfeld para pedir permisso, y salvo conducto al Conde de Sulz, por estar privado con pena capital el perturbar à los Soldados, y mas el entrar en Pretogovia, para ser conducidos con seguridad y sin riesgo al Sepulcro del Martir. Agrobo el Conde la peticion, y nombro al noble Capitan Dn. Jacobo Steiger, a Dn. Friderico Popp Teniente con algunos Escopeteros, que les acompañassen, y un Paisano Pretogoviense por guia del Camino; nombro el Conde a dichos Capitan, y Teniente, porque sabian estos mui bien el lugar del sepulcro.

§. 75.

Llegaron, pues, al lugar de la sepultura, y lo primero que descubrenos, fue el ia referido tallo, que cortado, lo guardaron: luego cavan la sepultura, y hallaron el sagrado Cuerpo del mismo modo compuesto, como antes se dijo, notaron los golpes, las llagas, aberturas, y fracturas. La Cabeça como mas

maltratada con las perchas clavadas, por esso con mas breve-
dad le gasto la Corona, la desato, y separo del Cuerpo; assi
mismo la Mano izquierda (como fue igualmente llagada)
la hallaron deshecha, y desunida del braço. Ninguno huvo de
todos los presentes, que no se llenase de terror, y pasmo de la
cruel Carnizeria, que se avia hecho contra el S.to Martir.

§.36 Pero como no se avia hecho provission de Caxa, ni de ot-
ros requisitos para la translacion, quitadas solamente con
mucha veneracion las partes separadas (es à saber la Ca-
beça, y mano Siniestra) las pusieron decentemente en una
Esquerta. De lo demas, se quitaron tambien, la Cuerda, las
piezas descosidas del Habito, las sandalias, los Sudarios, un
Relicario contra hechizos, una Cruz de Caravaca, y otras me-
nudencias, dexando lo demas del Cuerpo cubierto de hier-
vas otravez, y compuesta la tierra diligentemente en forma
de Sepulcro, todo lo qual llevaron dichos Padres Capuchinos
a Veldquirch, para disponer tambien alli todo lo que era
necessario para la trasladacion del Cuerpo, que esta visita del
Cuerpo el dia treze de Octubre del mismo año que pade-
cio martirio. Era el B. Fidel Guardian del Convento de Veld
quirch, quando consagro à la defensa de la Fè su vida, y
assi con justificado motivo se restituio la Cabeça del in-
signe Prelado al Convento mismo de donde avia salido
a padecer la violencia de los Hereges, y la gozassen dif-
funta los Religiosos, ia que vivos la gozaron por tan limi-
tado tiempo. Haze nuestro Señor por la intercession, y
meritos de su Siervo innumerables gracias à los que invo-
can su favor, y amparo, y assi es grande el Concurso siem-
pre à solicitarle.

De la primera vista del Sepulcro, corria la otra Sema- §. 77.
na, en cuio tiempo el R. P. Fr. Mathias de Augia Ministro Provincial de la Austria anterior, se partio de Veldquirch con tres Padres Sacerdotes, y un Religioso Lego, para Meinfeld y con la misma comitiva, que poco antes avian ido, los despacho a Sevilla el nobilissimo Conde. Por mandado del R. P. Provincial segunda vez se cava el Sepulcro: pero como se huviesse ia movido competencia sobre el Cuerpo, y se disputasse en que lugar se avia de trasladar: por esso antes que las Reliquias del Martir se pusiessen en el Ataud, se partio toda prissa el R. P. Provincial, à Coire à verse con el Illmo. obispo, que codio mucho, que alli se trasladasse el B. Fidel, compuso desta modo la competencia por escrutinio secreto, que la Cabeça, y lo demas trasladado ia à Veldquirch se quedasse alli, lo demas del Cuerpo se llevasse à la Iglesia Cathedral de Coire.

Determinada assi la competencia, dia diez y ocho de §. 78.
Octubre era, quando fue alçado del Sepulcro el Cuerpo tantas vezes referido despues casi de Cinco meses, que se avia enterrado, luego polvorizado de Cal viva se cerro en el Ataud, este se puso dentro de otro bien berrnado, y finalmente puesto en un Carro acompañado de los Religiosos, y de la Milicia, fue con grande honra llevado a Meinfeld, en cuio Pueblo el Illmo. Heredo B. Alvico de Sults avia puesto su assiento, y Real. No es creible la grande alegria, que tuvo el Conde por averle llevado el tesoro de las Santas Reliquias por la singular devocion que tenia al B. Fidel, y a todo el Orden de Capuchinos; y assi quiso que se llevassen à las Casas de su habitacion, y depositadas en una bovedа fuessen

guardadas con mucha diligencia, y con continua custodia de Soldados, mandose guarnecesse.

§.79. Pero, ò juizios maravillosos de Dios! Aun no avia un dia que la presencia de los Sagrados huessos avia alegrado, y hecho feliz la Ciudad de Meinfeld, quando al otro dia se veia de repente presa aquella Ciudad con un impetuosissimo fuego. Fue a la verdad cosa horrible, el oir el fuerte estruendo de las llamas, que subiendo empinadas à lo alto con la vehemencia del torvellino llenavan el Aire de una luz funesta; luego sorpressas con el viento arrojavan rios de fuego al derredor, ia à esta parte, ia à la otra abrazando todo, y convirtiendolo en Cenizas. Cosa lastimosa era oir los Aires, y gemidos de los medio quemados, los gritos de los que forcejavan en repetir la tirania de las llamas derramando agua, pero sin fruto, los clamores, y lamentos de los que huian, el ruido de las casas, que se caian, los bramidos de los animales, y aullidos, el llanto de las Madres, y de los hijos, y la miserable confusion por todas partes de los Ciudadanos, de los Soldados, de los jovenes, y de los viejos. Con este tan fatal incendio aquellas Casas que eran deposito de las Reliquias de nro. S.to Martir se vieron embueltas en las llamas por aver prendido ia el fuego en ellas, ia el techo padeze ruina, las paredes cruxen, abrense los muros, tiemblan las Salas, las maderas se desunen, todo se bambanea, sin que huviesse, quien se opusiesse à los flamantes globos, hasta que llegando el fuego donde descansavan las Santas Reliquias, porque llegadas alli las llamas, como si huvieran tocado los terminos puestos por Dios, las que ia dexavan convertida en Cenizas

la Ciudad, solo tomian, y besavan la boveda, dando à entender, que no tenian fuerzas para vencer. El Conde, que mas solicito del tesoro de las Reliquias, que no de la Ciudad, buela arja alla, y apeandose del Cavallo, el mismo ayuda à romper la puerta de hierro de la boveda, y a sacar las Reliquias del Martir, que Dios maravillosamente avia conservado hasta alli del todo de las llamas, y hervilas. Por el incendio pues, no sin gran peligro sacado desto modo el Cuerpo sagrado, por mandado del Conde fue transportado à una huerta vezina.

Amenacava finalmente el voraz incendio la total ruina à la insigne fortaleza de la Ciudad Meinfeldense, la qual estava provida suficientissimamente de Machinas, vivezes, y de todo lo necessario para la guerra, segun lo pedia la necessidad de aquel tiempo. Pero lo que sin medida aumentava el temor, era, que avia en la fuerza veinte y siete Barriles llenos de polvora, de los quales el antecedente dia se avia dado su porcion à cada soldado, y como à los incautos suele suceder, estava no poco esparcida por el suelo del Castillo. §. 80.

Ya pues, el indomito Elemento sojuzgada la Ciudad, entra à combatir la fortaleza, vomita arja à ella continuas centellas, y cenizas, y tanto que sobre los mismos Barriles de polvora los esparcia. Crecia el temor, y ya no esperavan otra cosa, sino quando encendida la polvora bolasse toda la fuerza. Los Soldados unos se avian escondido en las cavernas profundas del Castillo, los demas con sus gritos, y llanto imploravan la ayuda del B. Martir Fidel. Pero à ninguno afligia mas el ardiente animo esta desventura, que §. 81.

al piadosissimo Conde, que no ignoraba los daños gravissimos, que se avian de esto seguir para ti, y los suios, si este unico refugio entre los Hereges se les resbluiesse en pavesas, por tanto ~~[illegible]~~ aplico todo su consejo, y ayudas para poder obviar el daño, pero conociendo, que ni la industria, ni las fuerzas eran bastantes, puesto finalmente al Cielo (moviendo el Senido el objeto) revuelve consigo mismo con silencio este piadoso discurso: presente esta aqui el Sagrado, y venerable Cuerpo del B. Fidel Martir, sigoya pues, (como firmemente creo) de la Celestial Gloria, sera sin duda merecedor, que sus mismos Sagrados huesos, y todos nosotros seamos libremos de tantos peligros con su poderosa interession.

§. 82 Estos votos del Conde, y de los Soldados penetraron los Cielos: porque apenas avian solicitado con estos suspiros inviados à lo alto la ayuda del Santo Martir, quando al punto, contra toda esperança, torciò el viento su furia à otra parte, y apartò las llamas del Castillo, de suerte que todo lo que estava en ello, quedò libre, è illeso de tan evidente peligro: lo que assi el Conde, como todos atribuieron al patrocinio del B. Fidel, y por tal esta declarado por Nro. Sno. Padre Benedicto XIII. en la Bula de su Beatificacion.

§. 83. Consumada Meinfeld desta modo con tan cruel incendio como solo huviesse quedado libre el Castillo por la interession del B. Fidel de las voraces llamas, trato luego el Conde de la translacion de los Sagrados huessos à Coira por el convenio hecho de los Capuchinos con el Obispo; en donde puestos mas honorificamente, descansassen en puesto seguro. Encerrados como estavan en el Ataud, desde el huerto fueron llevados al Real, y alli desde el dia veinte de Octubre

hasta el dia Cinco de Noviembre, puestas guardias con devocion, y diligencia fueron guardadas, al modo del Arca, que, como se refiere, habito en Pavellones. Dicho dia Cinco de Noviembre, puestos en el Carro, Cubiertos con tapetes mui ricos, acompañados de las tropas ordenadas, y armadas, y en primer lugar el General Conde de Sulz, se encaminan azia Coire. 2. Reg. 11. v. 11.

§. 84. Dando vista à la Ciudad, dio Espuelas al Cavallo el Generosissimo Conde, y llegando con velocidad a ella se encamina al Palacio del Rmo. è Illmo. Principe Obispo, y le avisa de la venida de las Reliquias, quien movido de su mucha veneracion, y devocion al Martir, sin tardanza alguna llamado el Collegio de los Rmos. Canonigos, determina la pompa con que se avia de recebir el Cuerpo, que venia. No le sufria el Sagrado Thesoro de la Ciudad, parò algun tanto, y haviendo buelto el Conde, mando se baxasse del Carro el Tablad, y preparasse con barras de madera, y cubriesse con un tapete de Color verde, y se sobre añadiesse otro de color purpureo entretexido en el con grande artificio muchas flores de color de Oro.

§. 85. Concluido esto, salio al encuentro de la Ciudad el Rmo. Obispo con el venerable Collegio de sus Canonigos, y todo el Clero con Cruz levantada, acompañada de unas banderas altas, que alegramente volavan por el Aire. Concurriendo antes fuera de la Ciudad, casi todos los moradores della con singular devocion. Luego que huvo saludo el Obispo, y Canonigos, con el Clero el Sagrado Cuerpo con algunas precces, è hymnos, con el mismo orden, que avian venido, se bolvieron à la Ciudad, y entretanto al imperio del Conde se forma-

Honores con que fueron recebidas las Stas. Reliquias.

ron los Esquadrones: Seguian al Clero los hermosos Niños inocentes vestidos como Angeles cada uno llevava en su mano derecha una Corona verde, y en la izquierda un ramo de Palma como insignias del Martir, o Martirio. Immediatamente despues se seguia el Ataud que llevavan en Ombros los quatro mas principales Capitanes del Regimiento de Salisburgo, de uno y otro lado ivan dos Turibularios, que llenavan el Aire, y Ataud de continuos sagrados olores de Incienso, Cerca de estos ivan otros Capitanes con Cirios y Fanales, que esclarecjan el triumpho.

§.86. Sobre el mismo Ataud avia otra Corona hecha de flores, y junto à ella un Ramo de Palma, Seguiase al derecho el Ill.mo Conde, iva a pie con mucha humildad, y descubierta la Cabeça, y a sus espaldas se seguian los demas officiales de guerra, algunos Ciudadanos de Coire, y otros Prisiones Catholicos. Despues destos finalmente se seguian las tropas militares de a Cavallo, y de a pie formadas con hermoso orden todos armados, tocando con gran jubilo los Pifanos y Tambores, tremolando las Banderas, con que hazian mas noble, y plausible el recibimiento, que movian a todos a una no vulgar alegria, y Devocion.

§.87 Como huviesse llegado con este modo, y orden a las Puertas de la Ciudad subitamente todas las Campanas de la Iglesia Cathedral, saludaron con festivo repique al Martir, y el Coro de los Sacerdotes en lugar de Cantos lugubre, con dulce y armonioso Canto entonaron las Letanias, que prosiguieron hasta llegar à la Iglesia Cathedral donde los Organos con sus mudanzas tambien recibieron las Reliquias con dulce aplauso, que colocaron en medio de la Iglesia; y subi-

endo al Pulpito Dn. Joseph de Mohr uno del Rmo. Senado de los Canonigos, que despues fue promovido a la dignidad Episcopal en espacio de media hora con un eloquente, grave, y verídico Sermon, refirio delante de aquel estendido Auditorio del Clero, la Nobleza, y la Plebe, en compendio la vida, y virtudes del B. Fidel con el condigno Elogio, que por ellas avia merecido, y entonces le tributava la devocion.

Acabado el Sermon, con gran Solemnidad celebro el Rmo. è Illmo. Principe obispo vestido de Pontifical el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, no cierto por Difuntos, sino en honor, y alabança de la Trinidad Sanctissima, no olvidado ciertamente de lo que dize el grande Augustino, que haze injuria al Martir, el que ruega à Dios por el, quando a de ser al contrario, que nosotros emos de solicitar y pedir sus ruegos, è intercession. §. 88.

Acabado finalmente el Sacrificio, otra vez fue el Ataud alçado, y llevado à un subterraneo debaxo el Altar maior, fue allí locado en un tumulo hecho de Ladrillos levantado del suelo cantando a este tiempo los Musicos con gran solemnidad el Hymno Te Deum Laudamus alternando como en competencia con el organo, y este fue el ultimo obsequio con que se cerro el triumpho. Prolija relacion fuera la de las continuas gracias, y beneficios, que consiguen alli los fieles por la intercession y patrocinio del varon Santo, los quales se podran hallar por extenso en el Examen que esta hecho, y en la vida que escrivio el R. P. fr. Luciano Montifontano Predicador Capuchino, y Guardian, tocare aqui tal qual por la brevedad, y con la brevedad possible, y sea lo primero de algunas Apariciones del Sto. Martir.

En la hora mesma que expiro fue visto de una persona Religio- §. 89.

sa que subia al Cielo como Triumphante, cubierto de Purpura.
Otro Religioso la noche siguiente del martirio se le manifes-
to todo resplandeciente con su habito Capuchino puesto el
Capucho en la Cabeça, hechando rayos de resplandor de su ros-
tro. La misma aparicion hizo al Abad de S.n Benito D.n Pla-
cido que la virtud, y Santidad avia hecho mui familiar con
el S.to Martir. Pasados algunos dias de su Martirio se apare-
cio a Fr. Meinrado Rappersvilano Religioso Lego Capuchino
y le dijo, que las cosas de los Prisoneros no le diessen pena, ni a
los Religiosos, que Dios guardaria a Del Quinque, y a ellos a
su tiempo los castigaria. y aviendo dicho esto se le desapa-
reciò. Año de mil Seiscientos veinte y nueve en la Peste que
huvo en Altorff, fue exido de ella el R. P. Fr. Apolinar de Sig-
maringa hermano del S.to martir, con tanta fuerza del ven-
ndo contagio, que subito le quito el habla, y siendo de una Con-
ciencia mui timorata le dava gran pena morir sin el Sacra-
mento de la Penitencia: implora el auxilio de su hermano Fi-
del, y al momento se le apareciò esto lleno de resplandores
y le dijo: O hermano mio tenga buen animo, no se quexe de
vida sin el Sacramento de la Confession. y luego desapareciò.
El Enfermo quiso levantarse al Ciudadano del Cielo, y como
no tuviesse fuerças se caio en tierra, y antes que el Religioso le
go que le asistia, occurriesse, de la caida hecho mucha San-
gre por las narizes, y de aqui le nacio el vigor, y el recobrar el
habla perdida, y mui consolado en pocas horas se confesso
tres veces, y limpia por el Sacramento el alma la entregò a
su Criador.

§. 9. De las Apariciones passo a otro genero de milagros, y luc-
go ocurren los Niños, que ò muertos, ò que solo distavan

un grado de la muerte recibieron despues vital por la intercession del B. Fidel Desta calidad se refieren onze milagros. De partos peligrosos fueron libres mediante la Cuerda, ò bebiendo en el vaso de Barro que usava el Sto. Martir mas de treinta Mugeres. Los Ciegos recuperaron la vista por los meritos del Martir se refieren diez y nueve. Despues del sentido de la vista, que cosa mas preciosa al hombre, que la potencia de hablar? Esta por el patrocinio de Fidel alcançaron algunos, y tambien el sentido del oìdo Cinco mudos se refiere cobraron el habla, y otros Cinco el sentido del oìdo.

§. 91. Quando el dolor de dientes es intenso, y agudo obliga a los Enfermos a buscar con mas fervor el remedio. Padecia un agudo, è intenso dolor de dientes Sor Teresa Lucia Monja Franciscana, y se temia que con los grandes dolores, y falta de sueño, no se obviesse loca, y pusieronle un huesillo del Sto. Martir baxo los dientes, y en el instante huieron los dolores, de ai a poco le sacaron el huesillo de la boca, y luego le tornaron los dolores, bolvieronsele a poner, y luego cessaron, y en adelante no la afligieron mas. Con besar devotamente una Imagen del Sto. Martir Catharina Dominczin de no menos excessivos, y agudos dolores de dientes, que padecio por un mes entero, sano en el mismo instante, omito otros del mismo accidente.

§. 92. Diez años haxa, que era atormentada de vehementes dolores de Cabeza Anna Schmindin, que con solo poner le la Cabeça del Sto. sobre la de la paciente se le quitaron. Nueve años padecio semejantes dolores Teresa de Kollbozcin, que la tenian inutil para cosa alguna, y con aplicarle una particula del

habido del Martir Santo. De la misma manera sanaron de la misma Enfermedad Melchor Mayer, Anna Schazmannin, Margarita Ludescherin y otros muchos. Padecia Felix Jasner el vertigo, que todo con impetu se le gira al paciente de arriba a baxo, se via precisado a tenerse ya con la pared, ya con la mesa, ya con los bancos para no caer, tuvose con mas felicidad a los meritos del Sto. Martir, y se vio libre de la Enfermedad, de lo mismo curaron otros que refiere nro Luciano Monrifontano. A las Enfermedades de la Cabeza, pertenece tambien los que estan faltos de Sueño, que milagrosamente curo algunos nuestro Santo.

§. 93. Mas infeliz sucede a los de aquellos, que no faltos de Sueño, sino que estan tocados de passion frenetica, que no solo no pueden pedir los medicamentos, y usar de ellos, pero aun aplicandoselos los desechan. No bastante a nro Fidel que lo fatigasse ni frustrarsele el saludable auxilio a tan grave enfermedad puesque a muchos furiosos bolvio a sus Sentidos de que los avia enagenado la malicia natural.

§. 94 Referidas ya las enfermedades tocantes a la principal parte del Cuerpo humano curadas por los meritos del B. Fidel entremos en otras, y sean los lamparones de otro Cuerpo Ambrosio Balash con el contacto de la Cabeza del Martir. Juan Rudolph Platero de oficio estando poniendo unas laminitas de plata al Relox de Sol que estava en forma de Cruz de que usava el B. Fidel para que no trabajase sin alguna gracia, y precio espiritual, se signo con dicho relox un lamparon que tenia y consiguio perfeta salud. Aplicandose otros la misma Cruz sanaron de lo mismo, y de otras hinchazones en el Cuello, y garganta, y pecho.

§. 95.

Son innumerables los que aì sanado de las piernas, Rodillas, de hinchazones en los pies, los lisiados, los quebrados, los que tenìan los pies torcidos, ò desconcertados por la intercession de Fidel. Noble y Clarissimo varon Juan Andres Lappo mui esclarecido Soldado tocando un lienzo en la Cabeça del Sto. Martir, y aplicandoselo con devocion subitamente curo de unos dolores grandes de Podagra. Muchos son refrigerados de ardientes Calenturas, y restituidos a la Salud por este Sto. El R. P. Lorenço Forer Luccernense, varon no solo famoso en la Compañia de Jesus, sino en la Iglesia Catholica por sus escritos de Controversias de la Fe, año mil Seiscientos treinta y quatro avia ido a los Baños Fabarienses, y avien dolos tomado, dirigio su viage a Veldquirque, alli le asaltò una Diccion fortissima, deliberando, que es lo que hazen, oìo la fama de los portentos que obrava el varon Santo, pidio el vaso de tierra de que usava el Sto. Martir, y bevien do en el un poco de vino, bevio con el la Salud de suerte que al Siguiente dia sin impedimento alguno prosiguio su viage, y llego con felicidad a Fiel. Cierto por no ser molesto con lo escabroso de los Agelidos de los Sugetos Enfermos, y con la multitud en nuestras necessidades pongamonos bajo su patrocinio que es amigo Fidel, y nos las remediara en el Cuerpo. y en el Alma.